

¿Quién es garganta profunda?

Nicolás Lynch

A dos meses del escándalo de los llamados “petroaudios” la investigación sigue centrada en una punta de la madeja, con un impresionante despliegue mediático, que parece el prólogo para que todo se olvide, pero dejando de lado otro asunto, tan o más importante que el primero. ¿Quién mando grabar a los supuestos corruptos que están en cartelera y por qué?

En el famoso escándalo de Watergate que se trajo abajo a Richard Nixon hace 35 años había un personaje clandestino que les dio las pistas importantes a los periodistas Woodward y Bernstein del Washington Post para que llegaran finalmente al jefe de la conspiración contra los demócratas que, que era el propio Nixon, y lo obligaran a la renuncia. Ese personaje llamado en clave “garganta profunda” solo develó su identidad después de su muerte, era nada menos que el segundo de la FBI en la época y es considerado un héroe cívico por lo que hizo.

Aquí el garganta profunda sigue oculto y no es ciertamente un héroe cívico, sino alguien o algunos que verdaderamente se las traen. Es poco menos que ingenuo creer que se va a llegar a él porque algún periodista, Pablo OBrien en este caso, revele la identidad de sus fuentes. Esto a lo más que nos llevaría es a la identidad del mensajero. Un avance quizás más sustantivo pero tampoco definitivo es identificar a los chuponeadores clandestinos que se encargan de hacer el trabajo de grabación. Esta industria delictiva que parece haber proliferado como negocio privado luego de la dictadura de Fujimori y Montesinos es un nefasto legado de la mega corrupción de la década pasada y debe ser descubierta para que no ja quee a la democracia cuando le de la gana. Más cuando se dice que actúa en coordinación o por lo menos con la tolerancia de algunos de los servicios de inteligencia.

Pero el asunto de fondo es ver quién está detrás de los chuponeadores. Por el costo y la osadía de la operación no podemos quedarnos con la hipótesis de que se trata de un “espionaje industrial”. Quizás esto último puede ser parte pero no todo el problema. Quien soltó los audios tenía definitivamente conciencia del misil que estaba lanzando y las consecuencias del mismo así lo señalan. Se tiró un gabinete y puso al descubierto la manera como se manejan los negocios en este país, lo que en otra parte ya hemos señalado como “capitalismo de amigos”. Es decir, logró lo inmediatamente anterior a tirarse al Presidente de la República y puso al descubierto los trapos sucios de su gobierno. Todo esto nos hace pensar que nuestro garganta profunda debe tener otros misiles ya cargados y listos para dispararlos en cualquier momento.

Se trata entonces de un poder que se pone claramente por encima de la política oficial, del juego gobierno-oposición y que no se caracteriza tampoco por organizar movilizaciones populares. Por el contrario, se apresta por la vía del chantaje o del golpe artero, como las circunstancias mejor lo señalen, a conseguir sus objetivos políticos. En resumen, tiene harta plata, buena inteligencia, tecnología de punta y olfato político. ¿Quién o quiénes serán? ¿Cuántos escándalos más va a brindarnos antes de tenernos del cuello?